

EL OTRO PLANETA · LIBRO 2

La ciudad oculta

Una novela de ciencia ficción

NIVEL B1

Novela graduada en español
Español (Latinoamérica)

Sobre este libro

Esta es una novela para estudiantes de español de nivel B1. Es el segundo libro de la trilogía de ciencia ficción *El otro planeta*.

En el primer libro, doce científicos llegaron a un planeta nuevo. Allí encontraron a los Ishar, los habitantes del planeta. Elena Ríos, la líder del grupo, conoció a un niño Ishar y compartió con él un momento de paz. Pero un hombre del grupo, Karim, tuvo miedo y disparó al niño. Después, los Ishar rodearon la base y se llevaron a Karim. Y algo extraño pasó: las balas de los humanos no podían tocar a los Ishar.

Ahora, en el segundo libro, el grupo está roto y asustado. Elena está cansada de las discusiones. Decide hacer algo peligroso: salir sola a buscar a los Ishar, para recuperar a Karim y hacer las paces.

Lo que Elena va a descubrir cambiará todo lo que cree saber sobre este planeta.

El libro tiene veinte capítulos. Cada capítulo termina con un breve glosario en inglés y unas preguntas. Las respuestas están al final. Bienvenido de vuelta al otro planeta.

Índice

1. Sin salida	4
2. Basta	9
3. Se va	14
4. La base sin Elena	19
5. El rastro	24
6. Algo en el aire	29
7. Una voz por la radio	34
8. A través	39
9. La ciudad oculta	44
10. Los observadores	49
11. Capturada	53
12. La celda	57
13. Noticias del campamento	61
14. El aparato	66
15. El interrogatorio	70
16. El disparo, explicado	75
17. El juicio	80
18. Camino al palacio	85
19. Las puertas	90
20. El niño vive	94
Respuestas	99

Capítulo 1

Sin salida

Después del desastre

La base era un caos. Habían pasado solo unas horas desde el ataque, pero para Elena Ríos parecían días.

Todo estaba roto. No las paredes ni las máquinas, sino algo más profundo. La confianza. La esperanza. La idea de que habían venido a este planeta para hacer algo bueno, algo histórico. Todo eso se había roto en un solo momento, con un solo disparo.

Once personas quedaban ahora en el grupo. Once, porque los Ishar se habían llevado a Karim. Y ninguna de esas once personas sabía qué hacer.

Elena miraba las caras de su equipo. Caras cansadas, asustadas, sin dormir. Personas inteligentes, científicos que habían viajado millones de kilómetros para explorar un mundo nuevo. Y ahora solo tenían miedo.

"Tenemos que irnos", decía Bruno, el ingeniero. Su voz estaba llena de miedo. "Volvemos a la nave y salimos de este planeta. Ahora mismo, antes de que vuelvan."

"No podemos abandonar a Karim", respondía Aisha, la psicóloga. "Está vivo. Se lo llevaron vivo. No podemos irnos y dejarlo aquí."

"¿Y cómo lo recuperamos?", preguntó Marcos, el jefe de seguridad.

"No sabemos dónde está. No sabemos ni siquiera cómo son esas criaturas de verdad. Nuestras balas no las tocan. ¿Cómo luchamos contra algo que no podemos tocar?"

Nadie tenía una respuesta.

Elena escuchaba en silencio, sentada en una silla, con la cabeza entre las manos. Estaba agotada. Toda la esperanza del primer contacto, todo el trabajo, todo se había roto en un solo momento. Por un disparo. Por el miedo de un hombre.

Y ahora el grupo hacía lo mismo de siempre: hablar, discutir, pelear, sin decidir nada.

"Silencio, por favor", dijo Elena, levantando la cabeza. "Así no llegamos a ninguna parte."

El grupo se calló. Todos la miraron.

"Bruno tiene una idea", dijo Elena. "Volver a la nave. Marcos, ¿es posible? ¿Podemos irnos?"

Marcos miró a Tomás, el piloto. Tomás bajó la mirada.

"Ese es el problema", dijo Tomás en voz baja. "Revisé la nave esta mañana. Durante el ataque, algo pasó. Uno de los sistemas principales está dañado. No sé cómo, no sé por qué. Pero la nave no puede volar. No ahora."

Un silencio pesado cayó sobre el grupo.

"¿Cuánto tiempo?", preguntó Elena.

"No lo sé", dijo Tomás. "Días. Semanas, quizás. Tengo que encontrar el problema primero. Y necesito ayuda de Bruno e Iván."

"¿Pudieron haber sido los Ishar?", preguntó Nadia en voz baja.

"¿Dañaron la nave a propósito, para que no pudiéramos irnos?"

La pregunta cayó como un frío en la sala. Nadie lo había pensado. Pero tenía sentido. Si los Ishar querían mantener a los humanos en el planeta, la mejor manera era romper su única forma de escapar.

"No lo sabemos", dijo Elena. "Pero si es verdad, significa que los Ishar no quieren que nos vayamos. Y eso... eso podría ser bueno o malo. Bueno, si quieren hablar con nosotros. Malo, si quieren algo peor."

Así que no había salida. No podían huir. Estaban atrapados en el planeta, con los Ishar afuera, en la oscuridad del bosque.

Elena sintió el peso de esa verdad. Parte de ella quería llorar. Pero era la líder, y una líder no podía rendirse.

"Bien", dijo Elena, levantándose. "Entonces esto es lo que tenemos. No podemos irnos. No podemos luchar, porque no podemos tocarlos. Y tenemos a un compañero prisionero en algún lugar de este planeta."

Miró a cada persona del grupo, una por una.

"Solo nos queda una opción", continuó Elena. "Y no les va a gustar."

"¿Cuál?", preguntó Nadia, su joven ayudante.

"Hacer las paces", dijo Elena. "Encontrar a los Ishar. Mostrarles que no somos sus enemigos. Explicarles que el disparo fue un error, el error de un hombre asustado, no de todo el grupo. Y pedirles que nos devuelvan a Karim."

Karim se rió, pero era una risa amarga. No, no era Karim. Era Iván, el físico.

"¿Pedirles?", dijo Iván. "Elena, esas criaturas nos rodearon. Se llevaron a un hombre. Nuestras armas no sirven contra ellas. ¿De verdad crees que podemos simplemente ir y pedir paz?"

"No lo sé", admitió Elena. "Pero es lo único que se me ocurre. La violencia no funciona. El miedo nos trajo hasta aquí. Quizás lo contrario del miedo, la confianza, es lo único que puede salvarnos."

"Es una locura", dijo Marcos. "Perdóname, Elena, pero es una locura. Salir a buscar a esas criaturas... es ir directo a la muerte."

Elena no respondió enseguida. Sabía que Marcos tenía razón. Era peligroso. Quizás imposible.

Pero también sabía otra cosa. Los Ishar habían tenido muchas oportunidades de matarlos a todos. Y no lo habían hecho. Solo se habían llevado al hombre que disparó. Eso significaba algo. Significaba que, quizás, todavía había una posibilidad.

"Piénsenlo", dijo Elena. "Mañana hablamos otra vez. Ahora todos necesitamos descansar."

El grupo se separó despacio. Cada persona se fue a su tienda, con sus propios miedos.

Antes de irse, Aisha se acercó a Elena.

"Lo que dijiste tiene sentido", dijo Aisha en voz baja. "La confianza, no el miedo. Es lo correcto. Pero Elena, ten cuidado. Un plan puede ser correcto y peligroso al mismo tiempo. Hacer las paces con los Ishar es lo correcto. Pero también puede costarnos la vida."

"Lo sé", dijo Elena.

"Solo quería asegurarme de que lo sabes", dijo Aisha, y se fue a su tienda.

Elena se quedó sola. Miró por la ventana, hacia el bosque oscuro. En algún lugar allá afuera estaba Karim. Y en algún lugar estaban los Ishar, con su niño herido y su ciudad escondida.

"¿Qué hago?", pensó Elena. "¿Qué hago ahora?"

El bosque no respondió. Pero en el corazón de Elena, una decisión empezaba a crecer. Una decisión peligrosa, solitaria y quizás sin retorno.

Glosario

el caos	chaos <i>La base era un caos.</i>
abandonar	to abandon <i>No podemos abandonar a Karim.</i>
agotado/a	exhausted <i>Estaba agotada.</i>
dañado/a	damaged <i>Un sistema principal está dañado.</i>
atrapado/a	trapped <i>Estaban atrapados en el planeta.</i>
rendirse	to give up <i>Una líder no podía rendirse.</i>
el prisionero	the prisoner <i>Un compañero prisionero.</i>
hacer las paces	to make peace <i>Solo nos queda hacer las paces.</i>
la locura	madness <i>Es una locura.</i>
el retorno	the return <i>Sin retorno.</i>

Preguntas

1. ¿Por qué el grupo no puede irse del planeta?
2. ¿Qué opción propone Elena?
3. ¿Por qué piensa Marcos que es una locura?
4. ¿Por qué cree Elena que todavía hay una posibilidad?
5. ¿Qué empieza a crecer en el corazón de Elena al final?

Para el docente / estudiante. *El capítulo comienza en medio del drama del libro 1. Practica el pasado para narrar y el presente en los diálogos, y el vocabulario de la crisis y la decisión.*